

## Dos escuelas de pensamiento

*Por Boris de Zirkoff (1)*

Dentro de las líneas del Movimiento teosófico organizado, han existido desde algunos años atrás dos escuelas de pensamiento diferentes una de otra. Una de ellas está primariamente basada en los escritos de H.P. Blavatsky, la principal fundadora de la Sociedad Teosófica, y en los pronunciamientos de sus propios superiores en la jerarquía oculta. A estos puede agregarse un número de ensayos y artículos escritos por algunos de los discípulos directos de los Maestros, y frecuentemente bajo su propia dirección.

La otra escuela está basada en pretendidas investigaciones síquicas y revelaciones clarividentes de varios individuos cuyas pretensiones han quedado sin corroboración y sin ser chequeadas por ninguna autoridad colateral, y han sido aceptadas solo porque ellos lo han dicho sin ninguna corroboración subsidiaria.

Las enseñanzas de estas dos escuelas de pensamiento divergen, y muy a menudo se contradicen, la una a la otra en varios puntos importantes. En la misma naturaleza de las cosas, ellas no pueden ser armonizadas.

La adhesión personal de los estudiantes a una u otra “autoridad”, genuina o pretendida, no es por supuesto ninguna garantía, y por consiguiente no puede decidir ni la naturaleza o las implicaciones de uno o de otro acercamiento al asunto del ocultismo. Hace falta algo más que las reacciones emocionales o la tendencia a pasar por alto lo esencial y descuidar las diferencias fundamentales.

Es bastante probable que en un Movimiento como el nuestro, no importa que etapa histórica este manifestándose, aparecerán de tiempo en tiempo individuos cuyas tendencias síquicas serán la base de varias pretensiones de conocimiento especial, y siempre se encontrarán grupos de seguidores para darles el soporte emocional que ellos desean – un apoyo desprovisto de cualquier base intelectual o análisis independiente de lo que ellos proclaman. Este parece ser el destino de todos los movimientos ocultos y seudo-ocultos cuya historia ha venido a nosotros, aunque imperfectamente.

Es un comentario curioso sobre la confusión humana en general, y la incertidumbre psicomental de algunos estudiantes de Teosofía, que la Casa de Publicaciones dentro del movimiento organizado Teosófico vende indiscriminadamente varios trabajos pertenecientes a las dos diametralmente opuestas escuelas de pensamiento mencionadas arriba, y a menudo hace propaganda de ellos en la misma página de sus publicaciones. Considerando este hecho, la acusación hecha por algunos críticos hostiles de que el Movimiento organizado no está sumamente interesado en la difusión de la verdad (como este la entiende), sino meramente en la venta de libros referidos al asunto general de ocultismo, no es hecha sin fundamento, y debe ser benévolamente considerada y analizada.

Hay, sin embargo, un muy importante hecho que no debe ser pasado por alto por los estudiantes. Esta referido a la ciencia y a los descubrimientos y desarrollos científicos de años recientes.

Esta sucediendo que los pronunciamientos científicos más modernos concernientes a la naturaleza y estructura del universo apoyan y sostienen muchas de las declaraciones contenidas en los escritos de H.P. Blavatsky y sus propios Maestros, mientras que los mismos pronunciamientos van contrario a, y rechazan las declaraciones de investigadores síquicos y los resultados de sus estudios. Este hecho es de primaria importancia y debe ser puesto en la más cuidadosa consideración por los estudiantes de Teosofía.

Recientes descubrimientos en el campo de la astronomía, química, física, antropología, biología y, sobre todo, en la área desarrollada mas recientemente de la parasicología, presenta una larga lista de descubrimientos, así como teorías, las cuales estaban anunciadas en La Doctrina Secreta y otros escritos contemporáneos de altas fuentes ocultas. Los resultados y conclusiones científicas han tirado abajo lejos de toda duda, sin embargo, un número de especulaciones síquicas, la naturaleza de las cuales había sido sospechada por algunos años atrás.

Hay una seria advertencia contenida en estos hechos observados.

Sería lamentable si el lector fuera a precipitarse a la conclusión totalmente injustificada de que ninguna confianza debe darse a los pronunciamientos de síquicos y clarividentes, que en el terreno en que ellos están, según se alega, todo es incorrecto. Esto no es verdad.

La visión síquica puede ser objetiva y de confianza, pero solamente en el caso de esos extremadamente raros individuos quienes han recibido severo y sostenido entrenamiento oculto, quizá por mas de una vida, bajo la guía de un competente Instructor, él mismo un Iniciado genuino. Muchos son aquellos que tienen visiones síquicas, o sensibilidad síquica de un tipo o de otro; muchos son aquellos que tienen algún grado de clarividencia o clariaudiencia. Pero la abrumadora mayoría de ellos no saben que ven o escuchan y, se precipitan a sacar conclusiones, atribuyendo lo que perciben a causas totalmente erróneas, e interpretándolas de acuerdo con una u otra teoría o con su ilusión favorita, lo cual da un especial inclinación a sus mentes y a sus emociones. De ahí la falta de fiabilidad de las por otra parte amables y amistosas personas que pretenden ser los custodios del más elevado conocimiento.

El único camino por el cual la verdad puede tamizarse de un montón de basura síquica, hasta donde los estudiantes de Teosofía están interesados, es por un calmado análisis de las enseñanzas de las dos escuelas referidas arriba. Comparar sus pronunciamientos respecto al tema oculto básico. Considerar sus implicaciones. No precipitarse en conclusiones en la base de un estudio inadecuado. Encontrar si las proposiciones bajo consideración son lógicas, razonables y universales; si encajan juntas en un todo armonioso; si son coherentes una de otra y se sostienen entre sí. Si así no lo hicieren, reservar nuestro juicio y mantenerse alerta. Un más prolongado estudio puede ser

requerido antes de que se pueda arribar a un conclusión que nos satisfacerá en toda manera.

En la víspera del centenario del moderno Movimiento Teosófico, estamos llamados a purificar la atmósfera Teosófica de engaños desafortunados y de obrar de acuerdo con las enseñanzas originales tan estrechamente como sea posible, como una confianza sagrada puesta a nuestro cuidado.

- (1) De *Theosophie*, Verano, 1971. Boris de Zirkoff fue un compilador de *Blavatsky Collected Writings* de la Theosophical Publishing House.